

---

---

## SONETOS.

---

Á LA CAPILLA DEL PILAR DE ZARAGOZA.

---

Estos que levantó de marmol duro  
Sacros altares la ciudad famosa,  
Á quien del Ebro la corriente undosa  
Baña los campos y el soberbio muro,

Serán asombro en el girar futuro  
De los siglos; basílica dichosa  
Donde el Señor en magestad reposa,  
Y el culto admite reverente y puro.

Don que la fé dictó, y erige eterno  
Religiosa nacion á la divina  
Madre, que adora en simulacro santo.

Por él, vencido el odio del Averno,  
Gloria inmortal el cielo la destina,  
Que tan alta piedad merece tanto.

## SONETOS.

237

Á DON JUAN BAUTISTA CONTI.

---

FEBO desde la tierna infancia mia <sup>(12)</sup>  
Quiso que el plectro de marfil pulsara,  
Y en las alturas de Helicon gozára  
Sus verdes bosques y su fuente fria.

Mas dudosa la mente desconfia,  
Conti, aspirar al premio que prepara  
Á solo el que mostró, con union rara,  
Talento y arte en docta pöesia.

Pero si tú, mi amigo generoso,  
La cumbre me señalas eminente,  
Y el paso incierto dirigir no excusas,

Imitando tu verso numeroso,  
Veré de lauros coronar mi frente,  
Suspenso al canto el coro de las Musas.

Á FLÉRIDA POETISA.

---

BASTA, Cupido, ya, que á la divina <sup>(13)</sup>  
Ninfa del Turia reverente adoro:



Ni espero libertad, ni alivio imploro,  
Y cedo alegre al astro que me inclina.

¿Qué nuevas armas tu rigor destina  
Contra mi vida, si defensa ignoro?  
Sí, ya la admiro entre el castalio coro  
La cítara pulsar griega y latina.

Ya, coronada del laurel febeo,  
En altos versos llenos de dulzura,  
Oigo su voz, su número elegante.

Para tanto poder debil trofeo  
Adquieres tú, si sola su hermosura  
Bastó á rendir mi corazón amante.

L A S M U S A S.

SABIA Polimnia en razonar sonoro  
Verdades dicta, disipando errores:  
Mide Urania los cercos superiores  
De los planetas y el luciente coro.

Une en la historia al interes decoro  
Clio, y Euterpe canta los pastores:

Mudanzas de la suerte y sus rigores  
Melpomene feroz, bañada en lloro:

Calíope victorias: danzas guía  
Tersícore gentil: Erato en rosas  
Cubre las flechas del amor y el arco.

Pinta vicios ridículos Talía  
En fábulas que anima deleitosas;  
Y esta le inspira al español Inarco.

J U N I O B R U T O.

SUENA confuso y mísero lamento  
Por la ciudad: corre la plebe al foro,  
Y entre las fasces que le dan decoro  
Ve al gran senado en el sublime asiento.

Los cónsules allí. Ya el instrumento  
De Marte llama la atención sonoro:  
Arde el incienso en los altares de oro,  
Y leve el humo se difunde al viento.

Valerio alza la diestra: en ese instante  
Al uno y otro joven infelice  
Hiere el lictor, y sus cabezas toma.



Mudo terror al vulgo circunstante  
 Ocupa. Bruto se levanta y dice:  
 "Gracias, Jove inmortal: ya es libre Roma."

RODRIGO.

CESA en la octava noche el ronco estruendo  
 De la sangrienta militar porfia:  
 El campo godo destrozado ardia  
 Con llama, que descubre estrago horrendo.

Rodrigo en tanto, su peligro viendo,  
 Por ignorada senda se desvía,  
 Y muerto Orelia, entre la sombra fría,  
 Herido y débil se acelera huyendo.

En vano el Lete con raudal undoso  
 El paso estorba al Príncipe, á quien ciega  
 De cadena ó suplicio el justo espanto.

Surca las aguas. Cede al poderoso  
 Ímpetu, espira el infeliz, y entrega  
 El cuerpo al fondo, á la corriente el manto.

CUENTAS DE ELIODORA, SALTATRIZ.

SIETE duros al mes de peluquero:  
 Para calzarme nueve: las criadas,  
 Que necesito dos, no estan pagadas,  
 Si no les doy cien reales en dinero.

Diez duros al bribon de mi casero:  
 Telas, plumas, caireles, arracadas,  
 Blondas, medias, hechuras y puntadas  
 De madama Burlet y del platero,

Noventa duros, poco mas. — Noventa,  
 Diez, siete, nueve, cinco..... ¿Y la comida?  
 — Yo la quiero pagar, y somos cuatro.

— ¿Y esto en un mes? — Si á usted no le contenta.....

— Sí, calla. Bien. ¡Hermosa de mi vida!....

¡Ay del que tiene amor en el teatro!



## LA NOCHE DE MONTIEL.

¿ADÓNDE, adónde está, dice el Infante,  
Ese feroz tirano de Castilla?  
Pedro al verle desnuda la cuchilla,  
Y se presenta á su rival delante,

Cierra con él, y en lucha vacilante  
Le postra, y pone al pecho la rodilla:  
Beltran (aunque sus glorias amancilla)  
Trueca á los hados el temido instante.

Herido el Rey por la fraterna mano,  
Joven espira con horrenda muerte,  
Y el trono y los rencores abandona.

No aguarde premios en el mundo vano  
La inocente virtud, si dá la suerte  
Por un delito atroz una corona.

## Á CLORI HISTRIONISA, EN COCHE SIMON.

ÉSA que veis llegar máquina lenta,  
De fatigados brutos arrastrada,

Que en vano, de rigor la diestra armada,  
Vinoso auriga acelerar intenta,

No menos vá dichosa y opulenta,  
Que la de cisnes cándidos tirada  
Concha de Venus, cuando en la morada  
Celeste al padre ufana se presenta.

Clori es esta, mirad las poderosas  
Luces, el seno de alabastro, el breve  
Labio que aromas del oriente espira.

Flores al viento esparcen las hermosas  
Gracias, y el virgen coro de las nueve,  
Y en torno de ella Amor vuela y suspira.

## Á CLORI, DECLAMANDO EN FÁBULA TRÁGICA.

¿QUÉ acento de dolor el alma vino  
Á herir? ¿Qué funeral adorno es este?  
¿Qué hay en el orbe que á tus luces cueste  
El llanto que las turba cristalino?

¿Pudo esfuerzo mortal, pudo el destino  
Asi ofender su espíritu celeste?.....  
\*



¿Ó es todo engaño? ¿y quiere amor que preste  
 Á su labio y su accion poder divino?

Quiere, que exenta del pesar que inspira,  
 Silencio imponga al vulgo clamoroso,  
 Y docil á su voz se angustie y llore:

Que el tierno amante que la atiende y mira,  
 Entre el aplauso y el temor dudoso,  
 Tan alta perfeccion absorto adore.

PARA EL RETRATO DE FELIPE BLANCO,

*primer gracioso del teatro de Barcelona.*

¿ME veis qué serio estoy? Pues no os espante  
 La adusta gravedad de mi persona,  
 Que adentro tengo el alma juguetona:  
 Diverso de mi genio es mi semblante.

Prosa ó verso me dicten elegante  
 Los que suben al cerro de Helicon,  
 Mis gracias aseguran su corona  
 Cuando animo la sátira picante.

Los que quieren gemir y dar suspiros,  
 Y sus lágrimas compran con dinero,  
 Lloren, oyendo heroicidades tristes:

Mas si quereis vosotros divertiros,  
 Venid á mí, que el amargor severo  
 De la verdad os disimulo en chistes.

Á LA MEMORIA DE DON JUAN MELENDEZ  
 VALDÉS.

NINFAS, la lira es esta que algun dia  
 Pulsó Batilo en la ribera umbrosa  
 Del Tormes, cuya voz armoniosa  
 El curso de las ondas detenía.

Quede pendiente en esta selva fria  
 Del lauro mismo que la cipria diosa  
 Mil veces desnudó, cuando amorosa  
 La docta frente á su cantor ceñía.

Intacta y muda entre la pompa verde  
 (Solo en sus fibras resonando el viento)  
 El claro nombre de su dueño acuerde;



Ya que la patria, en el comun lamento,  
Feroz ignora la opinion que pierde,  
Negando á sus cenizas monumento (\*).

## LA DESPEDIDA.

Nací de honesta madre: dióme el cielo  
Facil ingenio en gracias afluyente:  
Dirigir supo el ánimo inocente  
A la virtud el paternal desvelo.

Con sabio estudio, infatigable anhelo,  
Pude adquirir coronas á mi frente:  
La corva escena resonó en frecuente  
Aplauso, alzando de mi nombre el vuelo.

(\*) Moratin atribuye malamente á lo que llama ferocidad de la patria lo que solo debió atribuirse á la desgraciada combinacion de las circunstancias, porque no podia ignorar el señalado aprecio que, á pesar de la diversidad de opiniones y de conducta, gozaba y goza la memoria de Batilo en su patria. El honroso monumento que hoy cubre sus cenizas en Mompeller, se debe á los generosos sentimientos de un magnate español (el Duque de Frias) que peleó con distincion en la guerra de la independencia, y que entregado durante la paz al cultivo de las musas, ha consagrado este homenaje á la fama póstuma de Melendez en nombre de todos sus compatriotas.

Docil, veraz, de muchos ofendido,  
De ninguno ofensor, las Musas bellas  
Mi pasion fueron, el honor mi guia.

Pero si asi las leyes atropellas,  
Si para tí los méritos han sido  
Culpas; á Dios, ingrata patria mia.

Á LA EXPOSICION DE LOS PRODUCTOS DE INDUSTRIA Y ARTES,

*hecha en el palacio del Louvre el año de 1819.*

Hoy que cerrado el templo de Belona <sup>(14)</sup>,  
Abre el suyo benéfica Minerva,  
Y á sublimes artifices reserva  
De esplendor inmortal aurea corona;

Méritos mas ilustres ambiciona  
Galia en el ocio de la paz que observa,  
Que cuando para hacer á Europa sierva,  
Al ímpetu de Marte se abandona.

Con tales artes opulenta, fuerte  
Y docta, su poder verá temido  
En este y el antártico hemisferio.



Mientras su claro Príncipe convierte  
Las leyes santas, pues su don han sido,  
A la estabilidad de tanto imperio.

Á LA MUERTE DEL EXCELENTE ACTOR ISIDORO  
MAIQUEZ.

Tú solo el arte adivinar supiste (15)  
Que los afectos acalora y calma:  
Tú la virtud robustecer del alma,  
Que al oro, al hierro, á la opresion resiste.

Inimitable actor, que mereciste  
Entre los tuyos la primera palma,  
Y amigo, alumno, y émulo de Talma,  
La admiracion del mundo dividiste;

¿A quién dejaste sucesor muriendo?  
¿De quién ha de esperar igual decoro  
La escena, que te pierde, y abandonas?

Asi dijo Melpómene, y vertiendo  
Lágrimas, en la tumba de Isidoro  
Cetros depone y púrpura y coronas.

COPIA DE UN CÉLEBRE CUADRO DE M. GUERIN,  
*que se conserva en París, en la galería de Luxemburgo.*

INSTA Dido otra vez, Ana presente,  
Al huesped frigio que en silencio adora,  
A que la fuga de Sinón traidora,  
Y el incendio de Pérgamo la cuenta.

Él otra vez de la enemiga gente  
El falso voto y los ardidés llora,  
La cólera de Aquiles vengadora,  
Hector sin vida y Hécuba doliente.

Pinta el horror de aquella última y triste  
Noche, y en la sidonia alta princesa,  
Admiracion, temor, piedad excita.

Y en tanto Amor, que á su regazo asiste,  
Del dedo ebúrneo que anhelante besa,  
El anillo nupcial sagaz la quita.



Á D. LUIS DE SILVA, MOZIÑO DE ALBUQUERQUE,

*Autor de las Geórgicas portuguesas.*

CANTÓ el de Mantua con sonoro acento  
La cultura del campo y los pastores,  
Después empresas celebró mayores,  
Y á Roma alzó durable monumento.

Tu así, que en el bucólico instrumento  
Ensayaste del arte los primores,  
Desdeñando las selvas y las flores,  
Épica trompa harás sonar al viento.

Sí, que en los fuertes lusitanos dura  
El mismo aliento que les dió victoria  
En los opuestos límites del mundo.

Y si al valor y á la virtud procura,  
Silva, tu verso inextinguible gloria,  
De tu patria serás Maron segundo.

Á DOÑA LUISA GOMEZ CARABAÑO,

*premiada en Madrid con una corona de flores por sus  
adelantamientos en la Botánica.*

ESA guirnalda que enlazó á tu frente,  
Premio de docto afán, la linda Flora,  
De aplauso no mortal merecedora  
Te anuncia á la futura hispana gente.

Lauros le den al adalid valiente,  
Que al golpe de su espada vengadora  
Triunfa; y su esfuerzo y sus hazañas llora  
La humanidad, si el lloro se consiente,

En tanto que á merced de la fortuna,  
Cercados de amenazas y temores,  
Los reyes ciñen sus coronas de oro.

No la que obtienes hoy cede á ninguna:  
Préciala en mucho, y tus humildes flores  
Al suelo patrio añadirán decoro.



Á LA SEÑORA M. D., BAILARINA DEL TEATRO DE  
BURDEOS,

*haciendo la figura de Cupido en el baile intitulado  
Amor en la aldea.*

No es el Amor esa deidad hermosa  
Que veis, como los céfiros, alada,  
Con puntas de oro y docil arco armada,  
Y ceñida la sien de mirto y rosa.

Ó en breve sueño su inquietud reposa,  
Ó el aire hiende, la prision burlada;  
Dulces afectos inspirar la agrada:  
Triunfa, y castiga ó premia generosa.

Esa es la ninfa, por quien hoy ufano  
Garona ilustra su feliz ribera,  
De pámpanos ornándose el cabello.

No es aquel ciego flechador tirano,  
Que el mundo turba y la celeste esfera,  
No es el Amor; que no es Amor tan bello.

---



---

## ROMANCES.

Á UN MINISTRO.

Ayer salí de mi casa  
Muy afeitado y muy puesto  
Encaminado á la vuestra,  
Como de costumbre tengo,  
Para anunciaros felices  
Pascuas, salud y contento,  
Buen remate de diciembre,  
Y buen principio de enero.  
Pues señor, hizo Patillas  
Que me saliera al encuentro  
Un hablador de los muchos  
Que hay por desgracia en el pueblo,  
De esos que lo saben todo,  
Que de todo hacen misterio,  
Que almuerzan chismes, y viven  
De mentiras y embelecós;  
Infatigable escritor  
De arbitrios y de proyectos,  
Entremetido estadista